

“¡Esto es una blasfemia... Dios lo es todo!”

Un centenar de personas increparon a los asistentes a la representación ‘La revelación’ de Leo Bassi Las ciudadanos concentrados calificaron el montaje de una “ofensa” contra la fe cristiana y los católicos

DAVID CARRERA. Santander

Los últimos acontecimientos sucedidos en torno a la representación de *La revelación*, de Leo Bassi, en la XVII Muestra Internacional de Teatro Contemporáneo, contribuyeron a que ayer el espectáculo se desarrollara fuera de la sala con la presencia de cerca de un centenar de personas que “en defensa de los creyentes, la fe cristiana y los católicos” increparon a los asistentes al montaje.

Afortunadamente, el polémico actor italiano desistió de su idea inicial de salir a dialogar con las personas concentradas alrededor de la Facultad de Medicina, ya que por momentos los exaltados llegaron incluso a zarandear a los asistentes a la representación. Entre ellos, el consejero de Economía y Hacienda del Gobierno de Cantabria, Angel Agudo, y sus acompañantes.

Un cordón de seguridad –con cerca de una decena de agentes privados– impidió que aquellos más contrariados por la representación en Cantabria de *La revelación* entraran en el recinto universitario. Entre ellos se encontraba un matrimonio de Santander. Ella gritaba: “¡Esto es una blasfemia... Dios lo es todo. Es el creador y único!”. “¡Lo que representa este señor es el maligno, es Lucifer!”, añadía desde las escaleras que dan acceso a la puerta principal de la Facultad de Medicina, mientras desde el interior del edificio salían del centro –apuntes y libros en mano– nuestros futuros médicos con cara de asombro mirando a la señora y su rosario.

Su marido, José Quirós Delgado, más sereno explicaba que habían acudido al acto para manifestar su repulsa hacia un espectáculo que en su opinión, como creyentes, “es una ofensa a la fe cristiana y a todos los católicos”. Además, a su juicio, la Universidad, en este caso, y aquellas otras instituciones que lo apoyen “son cómplices” de esta “blasfemia”. “Ya lo dijo el señor, vendrá un falso profeta...”, agregaba a su discurso.

Acompañados de pancartas en las que se leía “Más estudiar y menos blasfemar” y “Universidad, cómplice”, los concentrados con la ayuda de silbatos y al coro de “Alabaré, alabaré, alabaré...” abucheaban a la entrada de aquellos ciudadanos interesados en ver en directo la puesta en escena de la obra.

Al otro lado de la carretera, un par de pancartas rezaban “Basta ya de violencia contra los católicos” o “El libro más leído y traducido en la historia de la humanidad es ultrajado en esta facultad”. La Familia (UDEFA) amenizó la



Una pareja de jóvenes intenta acceder al edificio entre los manifestantes.

concentración la defensa de sus postulados retransmitidos por megafonía. Los portavoces de este grupo, de carácter nacional, señalaron que acudían a la Fa-

cultad de Medicina para manifestar de forma pacífica su oposición a lo que consideran “una ofensa a los principios religiosos de muchos ciudadanos”. “Hemos

hablado con la Universidad y se amparan en la libertad de expresión...aquí nadie mueve ficha, parece que es un tema que no les interesa”.



Angel Agudo –en segundo término– y Fernando Pérez avanzan entre las personas concentradas.

Angel Agudo apela a la libertad de expresión

D. C. Santander

El consejero de Economía y Hacienda, Angel Agudo (PSOE), y su jefe de Gabinete, Fernando Pérez, fueron insultados y zarandeados por varios de los presentes hasta que intervino el servicio de seguridad contratado por la universidad.

Agudo manifestó que acudía a contemplar un espectáculo de forma “libre” y con absoluta normalidad. El consejero de Economía y Hacienda aprovechó la ocasión para dar su apoyo a la Universidad de Cantabria y su derecho a ejercer la libertad de expresión que para Agudo “tantos años ha costado tener” y que ahora por una cuestión así “ponemos en riesgo”.

El consejero insistió en el “ejercicio libre” de cada persona para acudir o no a un espectáculo teatral de estas características.

CUBERO

CUBERO